

H

Papeles contenidos en este tomo.

1°

Declamaciones contra la Charlatanería de los Eruditos.

2°

Respuesta a la pregunta: Que se debe a la España?

3°

Catecismo de los Philosophos, o sistema de la felicidad.

4°

Novena original, o pesca literaria de Minerva.

5°

Discurso critico sobre los Primeros Ministros.

6.°

Examen Critico, o influencia de la Philosofia sobre las Letras.



2 x

RESPUESTA
A LA PREGUNTA:
¿QUÉ SE DEBE A LA ESPAÑA?

DISCURSO
LEIDO EN LA ACADEMIA DE Berlin en la asamblea publica de 26. de Enero de 1786. dia del aniversario del Rey.

POR EL ABATE DENINA.

TRADUCIDO
POR D. MANUEL DE URQULLU,
Consul general de España en todo el circulo de la baxa Saxonia, residente en Hamburgo.

CON LICENCIA:

En Cadiz, en la Imprenta de D. Manuel Ximenez Carreño. Calle Ancha frente de las recogidas. Año de 1786.

Non ego Cuncta Cano.

DEDICATORIA

AL EXCmo. SEÑOR

DE HERTZBERG,

MINISTRO DE ESTADO, Y del gavinete, y miembro de la Academia de las ciencias.

SI YO CONOCIERA LA historia de España, tan bien como conoce V. E. la de toda la Europa: mi discurso sobre la pregunta hecha por el Enciclopedista Frances sería ciertamente mas interesante. Sin embargo he creido que debo sacarlo á luz, pues ha podido interesar á personas tan estimables por su sabiduría, como por su zelo patriotico.

Algunos hubieran deseado que yo

yo no hubiese puesto á los Españoles en oposicion con sus vecinos. Si el motivo de esta disputa no se presentára por sí mismo, sería inutil hacerlo observar. No he hecho mas que repetir á cerca de los Franceses lo que ellos mismos dicen, y supongo permitirán que los demás lo digan tambien. Si lo negasen sería un motivo para decirlo aun mas alto.

Yo vivo, y escribo baxo la proteccion del Rey mas grande que ha conocido el universo; de un Rey que solo se ocupa en mantener el equilibrio de la Europa, y la libertad de los Estados que la dividen. ¿No tiene cada Pais, cada autor la misma razon para oponerse á que ninguna nacion pretenda el derecho exclusivo de influir sobre los estudios, las obras, y el gusto de todas las demás?

La

La ventaja principal del Estado en que me hallo, es de poder decir libremente lo que pienso en materia de literatura, y bellas artes, y de estar animado á ello con el exemplo de personas respetables que obran lo mismo aun en asuntos de mayor importancia.

Espero que V. E. recibirá este escrito con la misma bondad que se lo ha oído leer, como un testimonio de la perfecta consideracion, y del profundo respeto con que tengo el honor de ser

de V. E.

muy humilde, y obediente servidor

El Abate Denina.

En 10. *de Febrero de* 1786.

AD-



ADVERTENCIA.

LA Sensacion que ha hecho este discurso me obliga á publicarlo incesantemente, aunque necesitaba de algun tiempo, asi para pulir el estilo, pues lo he escrito en una lengua estrangera, como para dar mas extension á algunos pasages demasiadamente compendiados.

Los Españoles notarán sin duda que he omitido un gran numero de autores que hubiera convenido citarlos. Otros se persuadirán que he concedido demasiado á los Españoles, y quitado á los Franceses. Puede ser que los unos, y los otros me hagan justicia quando tengan á la vista mi memoria.

No tengo con los Españoles

mas

mas relacion que la que tiene un hombre literato con todo el Mundo; y estoy tan lexos de tener aversion á la Francia, que me conozco deudor á los libros Franceses de la mayor parte de mi instruccion, Pero mucho mas debo á la justicia, y la verdad.

Si alguna circunstancia particular ha podido concurrir á que me viniese al pensamiento tratar este asunto, me atrevo á decir que es la conversacion de un Monarca filosofo que me parece tiene la misma idéa de la España que la que yo me habia figurado quando componia la obra sobre las vicisitudes de la literatura dedicada á S. M. dirigiendole al mismo tiempo una carta sobre los progresos de las ciencias, y artes.

No puedo dexar de confesar haberme detenido demasiado en la

epo-

epoca de Luis XIV. y que solo por incidencia se me han escapado algunas reflexiones sobre los tiempos posteriores.

RES-

RESPUESTA
A LA PREGUNTA:
¿QUÉ SE DEBE A LA ESPAÑA?

EN la nueva Enciclopedia, segun el orden de las materias, se lee: *¿Què se debe á la España? y despues de dos siglos, de quatro, y de diez ¿què ha hecho por la Europa?* Es bien estraño que un Frances en una obra que en cierto modo lleva consigo el sello nacio-

nal haya hecho esta pregunta precisamente en el tiempo que la Francia hacía la guerra á los Ingleses para hacer independientes de una Potencia Europea á los Payses que la España habia dado á la Europa; y en el tiempo que la España hacía los mas grandes esfuerzos para libertarnos las costas meridionales de las incursiones de los Corsarios Africanos protegidos por la Francia. Si Mr. Masson, compilador de este articulo ha creido que escrudiñando los progresos del espiritu humano, y de la sociedad en general se debe hacer abstraccion de los intereses de los estados, còmo no ha temido que un Español á su tiempo le pregunte: ¿ *Què ha hecho la Francia por el genero humano desde que ésta existe*? ¿Tan presto se ha olvidado del discurso á los Welches por Voltaire, baxo el nom-

bre

bre de Antonio Vade? ¿No ha leido el Enciclopedista Frances otro pasage aun mas formal de el mismo autor sobre esta materia? » Son por » ventura (dice) nuestros descu- » brimientos los que nos hacen su- » periores á los demás Pueblos? » ¡ay de mí! Un Piloto Genoves » fuè quien descubrió el nuevo » Mundo: un Aleman el que inven- » tó la Imprenta: un Italiano á » quien debemos los Anteojos: un » Olandes inventò las pendulas: un » Italiano el peso del Ayre: un » Ingles descubrió las leyes de la » Naturaleza, y nosotros no hemos » inventado otra cosa que convul- » siones. Citadme continua un ar- » te, un solo arte, una sola cien- » cia en que no tengamos por maes- » tras á las naciones estrangeras.

Ya verémos aun mas adelante, que el unico arte en que Mr. Volta-

taire, supone que los Franceses han excedido á las demás naciones, es precisamente aquel en que somos mas deudores á la España.

Con harta repugnancia digo aqui las verdades que no pueden ser muy agradables á una nacion que yo respeto y estimo infinitamente; pero empeñado por profesion, y por gusto á buscar los progresos de las ciencias, y artes; lo que voy á decir tiene demasiada relacion con los asuntos en que me ocupo para que pueda callarlas. Por otra parte la Academia de que tengo la honra de ser miembro no siendo propiamente de nacion alguna, y gozando de la proteccion de un Monarca que se interesa tanto en el honor literario de los Pueblos, como en su seguridad politica, tiene mas derecho que otro cuerpo alguno de esta naturaleza para mi-

rar

rarse como arbitra de semejantes disputas. Conozco muy bien el zelo de mis compañeros para temer que desaprueben la eleccion de mi asunto.

No debo callar aqui que el Señor Abate Cavanillas publicó en Paris hace mas de un año algunas observaciones sobre este mismo articulo. No soy tan presuntuoso que pretenda sostener mejor que él la causa de su nacion; pero yá que este sabio Español se propuso particularmente el dar á conocer los grandes hombres que hay al presente en España, yo me limitaré á hablar de los que hubo en los siglos pasados. Me atendré á las expresiones de que Mr. Masson se ha valído; pues no se contenta con preguntar lo que ha hecho la España desde algun tiempo á esta parte, sino que pregunta lo

que ha hecho en beneficio de la Europa de quatro cientos, ò de mil años á esta parte; y á esto respondo, que la España ha hecho por la misma Francia desde el tiempo de Carlo Magno, y de Alcuin, hasta el ministerio de Mazarino mas que lo que la Francia ha hecho aun por las demás naciones.

Para seguir con algun orden, hablaré de las ciencias, y artes conforme á su division regular: Teologia, Jurisprudencia, Medicina, Fisica, Matematicas, buenas letras, y bellas artes.

Temo que al oír la palabra Teologia, se levante al rededor de mí algun murmullo para advertirme que aun se duda si ella nos ha hecho mucho bien. ¿No obstante el conocimiento de Dios que es su objeto, y la moral una conseqüencia suya pueden contarse por es-

peculaciones inutiles? Esta ciencia ha hecho ciertamente grandes progresos en las escuelas de Paris; pero es verdad que ninguno de los hombres grandes que huvo en ellas fué Frances. San Anselmo, Pedro Lombardo, y Santo Tomás, fueron Italianos; Alberto el grande, y Alexandro de Hales, Alemanes; Scoto era Escosés. Mas lo que importa saber es, que antes que estos grandes maestros de la Teologia escolastica hubiesen parecido, un Español Obispo de Zaragoza llamado Tayo habia dado el primer modelo de un cuerpo de Teologia, y que el primer tratado de Moral christiana fué obra de un Dominico Español. En lo demás me referiré sin dificultad á los sabios Eclesiasticos separados de la comunion Romana. Decidiremos por confesion suya si la

par-

parte menos disputada de la Teologia sea especulativa, ó sea practica, ha sido mejor tratada por los autores Franceses que por los Españoles. Los Bibliografos Franceses apenas hallarán glosadores de la Biblia mas juiciosos, y mas utiles que los Maldonados, y los Saas. Es verdad que el Molinismo, y el Quietismo deben su origen á los Teologos Españoles, y que Jansenio fuè criatura de Felipe IV.; ¿pero fué en España donde se encendieron las disputas que abrasaron á la Iglesia acerca de estas doctrinas? ¿Las Bulas que causaron tantas turbaciones fueron solicitadas por los Jesuitas Españoles?

Aun se pudiera creer con bastante fundamento que estos autores hubieran contribuido á los progresos del Moral, si las disputas que

se levantaron en Francia acerca de estas materias no les hubiesen impedido. Pero sin embargo: ¿Los Moralistas Asceticos que han hecho honor á la Francia, no se formaron por los libros Españoles lo mismo que por los Alemanes, é Italianos? De paso debemos notar que ninguno de los libros clasicos de este genero como son la imitacion de Jesu-Christo, el Combate espiritual, la Filotéa se hicieron en Francia: que los Rodriguez, los Granadas, el Cartujo, Molina eran Españoles; y que de ellos se aprovecharon los estimables solitarios de Puerto Real que los traduxeron.

Ello es cierto, que no obstante la supersticion que quieren atribuir al caracter Español, jamás el fanatismo religioso hizo en España el daño que ha hecho en Francia.

¿Esta Inquisicion tantas veces vituperada á la España, no ha contrahido esta pretendida espantosa ferocidad en Provenza, y Languedoc? (*) ¿El Cardenal Guillermo de Blois, no fué uno de los primeros que tributando obsequio á la Divinidad destinaron á las llamas á aquellos que se separaron de la solida y verdadera creencia? (a)

¿El

(a) Acia el año de 1192. hizo quemar á algunos Hereges que negaban el bautismo de los Niños, y la Eucaristía. Aubezy, historia de los Cardenales. tom. 1. pag. 300.

(*) Toda la ferocidad que Mr. Masson supone en el santo oficio de la Inquisicion, no tiene otro origen sino las falsas idéas que los autores estrangeros han hecho concebir á sus compatriotas de la sabia y recta administracion de justicia con que ese Tribunal procede en

to-

¿El espiritu perseguidor de los Jesuitas de donde tomó su buelo? ¿Estas cartas de *Cachet*, por las quales parece que estos religiosos han querido igualarse en el zelo con los Inquisidores Dominicos, fueron inventadas en España, ó en Francia?

Hace mucho tiempo que la Europa se queja de las guerras insensatas que hizo la Francia en Asia en los siglos doce, y trece.

La

---

todas sus causas. Los Españoles que á cada paso somos testigos de la bondad y misericordia con que trata á los delinqüentes, siempre confesarémos lo contrario. ¿Quién en España, al leer las voces con que se explica Mr. Masson, no las graduará de falsas, infundadas, y llenas de un espiritu de libertad, y de capricho?

La Religion mal entendida, ó el entusiasmo ciego, fué quien las exîtò, lo que es imposible negar. Si estas empresas despoblaron nuestras Provincias, y llevaron á Asia, y Africa el poco oro que habia entonces en Europa: ¿Debe por ventura imputarse á los devotos Españoles ó á los Franceses? Todo el Mundo sabe de què nacion era San Bernardo, el hombre mas grande por otra parte que tuvo la Francia en aquellos siglos; y nadie ignora que el mejor de los Reyes que ha habido en Francia fué el gefe de las cruzadas mas ruinosas.

No es ahora tiempo oportuno, ni este el lugar de hacer el elogio de las Ordenes religiosas; ¿pero puede disimularse que la institucion de ellas no ha sido para muchas cosas util á la Europa? Los Benedictinos han desmontado las tier-

ras: las Ordenes Mendicantes han contribuido mucho á civilizar las Ciudades: los Clerigos Regulares han cultivado con especialidad las bellas artes, y ciencias. Algunas otras de estas instituciones han tenido por objeto el alivio de los males inevitables á la humanidad. Si la España no ha sido la cuna de todas estas Ordenes, la ha sido de una gran parte de ellas. ¿Quàl es la que nació en Francia? la de los Cartujos.

La ciencia del govierno que hace la parte principal de la Jurisprudencia de que voy á hablar, nació en España casi al mismo tiempo que en Italia. No pretendemos canonizar á Fernando V. Rey de Aragón, aunque le han llamado el *Catolico*. ¿Pero á quièn debemos establecimientos mas utiles para el estado social que á ese

Rey

Rey Español? El systema de la Milicia nacional, y de Exercito permanente que sirve para mantener el orden, y la tranquilidad publica hasta un cierto punto, es obra de este mismo Fernando. Si despues se ha visto que este sistema es demasiado gravoso; Luis XIV. aquel Luis animoso, fuè el que lo hizo tal. Por otra parte: ¿Podrán ponerse en paralelo los Cardenales, Ministros, Ximenez, y Richelieu sin dar la preferencia al primero?

No está de acuerdo todo el Mundo sobre la influencia, que los libros que tratan del derecho de las gentes han tenido en la constitucion de los estados. Si creemos á Mr. Voltaire el *espiritu de las leyes*, que se ha mirado como la obra maestra de este siglo, no ha hecho cambiar, ni un solo articulo en los codigos de las naciones. Pe-

ro quiero creer que Voltaire ha querido engañarnos mas de una vez acerca de esta obra. Los libros no influyen tan presto como los caprichos de un favorito sobre la condicion de los pueblos; pero los magistrados encargados de arreglar, ó corregir los codigos, se forman con los libros que tienen credito. Sea lo que fuere; los mas celebres autores de esta clase se han formado con los libros Españoles, porque sin contar los Suarez, los Vasquez, y los demás Escolasticos que tantas veces los ha leido, y citado Grocio! la España tuvo los FoxMorcillos, los Marianas, y una infinidad de otros que han hecho mas que los Hobbes, y Grocios, y de los quales, la mayor parte fueron anteriores á Bodin; sin embargo de que este ha sido uno de los primeros, y mas profu ndos.

En

En el derecho Civil, los Españoles no han adelantado menos que los Franceses.

Cobarrubias era citado antes que Cujas por los jurisconsultos de todas las naciones, donde fué admitido el derecho Romano. Los Italianos no dudan en colocarlo al lado de Alciato su contemporaneo, á quien miran los Franceses como el restaurador del buen-gusto en el estudio de las leyes. Por esta razon, un autor Frances que debia conocer la España, pues estudió diez años en aquel Reyno, dixo: » El numero de los juris-» consultos es allí infinito; y no se » puede negar, sin injusticia, que » la Jurisprudencia la enseñan » afondo, como tambien la mas re-» finada politica. » (a) Si

(a) Variac. descript. de la España. t. 1. pag. 26.

Si bolvemos la vista sobre el derecho Canonico que ha servido de basa, y fundamento á todos los goviernos Europeos, á excepcion de el de los Turcos, y que ha adaptado las leyes Romanas al christianismo, la Francia que no ha tenido un Graciano como la Italia: ¿Ha tenido como la España un Raymundo de Peñafort? ¿Tenia ella un autor que pudiese citarse en el dia, quando la España tenia á Antonio Agustin? ¿Aun en este siglo, y el precedente, ha habido quien haya hecho olvidar á este sabio, á este juicioso, y prudente Canonista? ¿Por grande que fuese la sabiduría de los dos Pitou que compilaron las *libertades de la Iglesia Galicana*, se hallarán maximas algunas razonables en esta obra que no hayan sido sacadas de los Concilios de España,

ña, y que no hayan sido enseñadas por los Canonistas Españoles? No necesitaba mas que nombrar á Francisco Salgado de Somoza, Francisco de Victoria, Gabriel Santander, los Bargas, los Sepulbedas, los Simancas. Y no estaría demás citar á Van-Espen.

Pasaré sin detenerme á las ciencias, cuya utilidad es mas general, y que no dependen del culto religioso, ni de la diferencia de los goviernos. Tal es desde luego la Medicina. No esperen ciertamente aqui una historia individual de la farmacía, aunque la comparacion que se pudiera hacer de los remedios que nos han venido de España con las pomadas, las esencias, y elixires que recibimos de Francia, no servirian menos para demostrar si tienen razon de vituperar á la España de no haber he-

hecho nada en beneficio de la Europa. ¿Pero no es la España de donde nos han venido estos libros, en los quales durante quatro siglos han estudiado los Italianos, Franceses, y demás naciones civilizadas del norte de Europa? Diránme acaso que estos libros ya no están en uso, y que sus autores fueron Arabes. Por lo que mira al uso, preguntaría yo con gusto, si se enqüentran absolutamente otros mejores despues que lo han cambiado. Los mas celebres de estos autores eran Arabes. Un sabio apologista de la literatura Española prerende que los Arabes, y los Visigodos que estuvieron establecidos en España deben ser mirados como una parte de la nacion, lo mismo que los descendientes de los Francos, y Burguiñones son comprehendidos en la nacion Francesa.

Pe-

Pero dexémos á un lado á los Arabes, y preguntèmos si Fernel fué mas grande, mas celebre en esta ciencia que Francisco Vallès; y si ha habido en Francia Medicos superiores á Hernandez, á Herrera, y otros varios del mismo siglo, y de la misma nacion.

Si los descubrimientos hechos por los Españoles en un nuevo Mundo, han traído desgraciadamente á la Europa una enfermedad hasta entonces desconocida; los Medicos Españoles han sido tambien los primeros que hallaron los remedios para curarla. Pedro Pintor, y Gonzalo Oviedo, no son ignorados de los Franceses, ni Italianos. (a)

Pé-

(a) V. Cotogni de sed Variol. Tiraboschi. t. 7. Sabatier Nuos Diction. hist. V. Pintor V. Oviedo.

Pero es necesario decir alguna cosa de la Anatomía, de la Botanica, y de la Chimica para vér qual de las dos naciones la Francesa, ó la Española ha concurrido antes á adelantar sus progresos. Los antigüos hasta el siglo de Leon X. tenian aversion á la diseccion del cuerpo humano. Los Italianos parece fueron los primeros que salieron de esta preocupacion: á lo menos es cierto que á Fallope de Modena se deben los primeros progresos que hizo la Anotomía quando empezaron á renacer las letras. Los Flamencos entonces vasallos de la España le siguieron en este conocimiento. Vesalio Medico de Carlos V. es aun mas cèlebre; y durante algun tiempo, un Español llamado Valverde, fué mirado aun en Italia como un buen anatomista. ¿Què tenia entonces la

Fran-

Francia en este particular? El Vaseur no era mejor que Valverde, Las Laminas que publicó Carlos Estevan, se gravaron sin duda por las del Flamenco Vesalio que he citado, y no son mejores que del autor Español.

La Italia, y la Alemania han adelantado mucho mas que las otras naciones en la Botanica, y economia rural que tiene mucha conexion con ella. Pero quando se hace memoria de los establecimientos que hizo el Cardenal Albornoz en Bolonia, de donde salieron los primeros libros, ya de la Agricultura, y ya de la historia natural; la misma Italia puede creerse en parte deudora á este Prelado Castellano de los progresos que ha hecho en este genero; como lo es verdaderamente á los Aragoneses de las lanas que proveen al Norte

mas parecidas á las de España.

Además, si los Españoles no se han dedicado tan prontamente á hacer conocer las producciones del continente antigüo, á lo menos no han dexado de hacernos relaciones exâctas y arregladas de las plantas, de los animales, y minerales del nuevo continente que descubrieron. Yo sé que Ulises Aldovandri verdadero restaurador de la historia natural, no empezó á manifestar sus talentos hasta que volvió del viage que hizo á España. Tournefort no pasó los Pirineos, solamente por buscar y coger las yerbas. Este hombre celebre que ha dado un nuevo semblante á la Botanica, sabía bien, que la España habia tenido los Acostas, los Hernandez, los Funes, los Herreras que ilustraron diferentes ramos de la historia natural; y que la España

paña podía ofrecerle algo mas que sus producciones naturales.

No habiendo sido la Francia quien ha producido los Geber, los Roger, Bacon, y en los ultimos siglos los Boiles, los Willis, los Staahl, y los Vanhelmont, ningun derecho tiene un Frances para preguntar lo que han adelantado los Españoles en la Chimica. En todo caso pudieramos responder que Raymundo Lulio era Español, y que Paracelso no fué Frances. Despues de todo esto, tenemos de los Españoles los conocimientos mas necesarios para la separacion de los metales, que es quizá la parte mas esencial de la Chimica. El Jesuita Acosta, en su *historia natural, y moral de las Indias*, nos dá noticias mas circunstanciadas sobre la Amalgamacion que las que teniamos de Plinio, de Vitrubio, ni de

otro

otro autor de los que le precedieron. Quasi al mismo tiempo Alfonso Barba Español, hizo sobre esta materia un tratado que los Franceses lo tuvieron por útil ciento y cinquenta años después; habiéndolo traducido á su lengua en el de 1751. después que lo estaba ya en la Alemana, é Inglesa; y no es tampoco esto la parte sola de física en que los Españoles han sido útiles á los Franceses.

Estoy muy lexos de acriminar á Descartes por haberse aprovechado del trabajo de los que le habían precedido; aunque se le acusa con razón de no haber hecho justicia á sus maestros. Pero podremos dispensarnos de decir aquí que una gran parte de su sistema, parece sacada del famoso libro de Pereira Gomez, intitulado Antoniana Margarita, y de

las obras de Francisco Valles.

El sabio, y honrado Feijoo (a) que hizo el elogio de su nacion al mismo tiempo que procuraba ilustrarla, y curarla de sus preocupaciones confesó sinceramente que nada habia hecho en la Fisica, y que la España no tenia mas que peripateticos. En tiempo que la Europa era medio Cartesiana, y medio Neutoniana, Feijoo no se atrevió á pensar que siguiendo á Aristoteles, se pudiesen descubrir grandes verdades en el libro de la naturaleza; y que los peripateticos Españoles pudiesen dar buenas luces á los Cartesianos Franceses.

Ni la España, ni otra nacion alguna disputan á Vieta el honor de haber inventado en alguna manera la Algebra, aunque tam-

(a) Teatro crit. t.4. Disc. 14.

tampoco dudan los Franceses, que á este algebrista le hubiesen precedido Tartaglia, Ferri, Cardan, y otros Italianos. Y si se quiere comprehender á los Portugueses baxo el nombre de Españoles, Nuñez, fué anterior á Vieta con muchos años, y le ayudò con sus luces. Despues de todo esto la Arithmetica por los numeros que llaman Arabes, es de una utilidad incomparablemente mayor que la Algebra mas sublime. Es constante que de los Españoles nos vino este metodô de contar; fuese por haberlo inventado ellos, ó por que lo recibieron de los Arabes.

No es menos cierto que los Españoles contribuyeron antes que los Franceses á los progresos de las demas partes de las Matematicas. La Europa á la verdad, debe mucho á un Frances del siglo XI.

que fué despues de elegido Papa baxo el nombre de Sylvestre II. La Italia misma, le mira como al principal restaurador de las ciencias, y particularmente de las Matematicas: ¿Pero este Gerbert, este Papa Sylvestre justamente celebre de donde bebió su doctrina ¿ ¿No fué á España á buscar lo que no encontraba en Francia? Dos Italianos bastante conocidos en la historia de las ciencias de la edad media Juan Campanus Novarois, y Geraldo de Cremona, estudiaron, ó enseñaron tambien las Matematicas en España. Hay bastante motivo para creer que el ultimo era Español de nacimiento. ¿Y quando Juan de Sevilla (a) traduxo el Alfragan del Arabe en latin, la Francia habia hecho se-

me-

(a) Weidler hist. Aser.cap. XII. §.10.

mejante servicio á la Europa?

La Alemania, y la Inglaterra pueden alabarse que Alberto el grande, y Juan de Sacro-Bosco ayudaron á los progresos que hizo la Astronomía en el siglo XIII, pero en esta facultad la Italia, la Alemania, y la Inglaterra se sirvieron largo tiempo de las tablas Alfonsinas, obra hecha por los Españoles sin que haya contradiccion. Estas tablas se han hallado defectuosas, pero en aquel tiempo no habia otras mejores.

Dudo aun si en todo el siglo XVI. hubo en Francia Astronomos comparables con Alfonso de Cordova, (a) y Juan Roxas, (b) Juan Faber, Parisiense, ni aun ha merecido que Mr. Montucla le hu-

(a) Ibid cap. XIV.
(b) Montucla P. 3. lib. 3.

hubiese nombrado. Aun diré mas, y es que hasta la mitad del siglo XVI. creyeron los Italianos que en ningun otro Pais hallarian mejores maestros de Astronomía que en España, En efecto Agustin Ricci de Cazal, en el Monferrato Astronomo muy estimado en su tiempo fuè á Cartagena, y Salamanca á estudiar la Astronomía. (a)

Permitaseme decir aqui que los Españoles han tenido parte en todas las invenciones, y en todos los grandes acaecimientos de los siglos XV. y XVI.

La España no pretende mas que la Francia disputar á la Italia la invencion de la aguja de marear; ni á la Alemania la de la Imprenta, ni á la Inglaterra los pri-

(a) Dechales Ricciel Weidler, cap. 14. Traboschi, hist. de la literat. Ital. t.7. l.2. pag. 18.

primeros ensayos de la Polvora: pero la España puede pretender la gloria de haber introducido en Europa el papel de trapos: invencion quiza mas util que la de la Imprenta, pues sin ella sería esta de muy poca importancia; La España, y Portugal son las que han hecho el uso mas brillante, ya de la invencion de la Brujula, y ya de la Cosmografia de los antiguos haciendola renacer. Todavia los viages de los Portugueses no han hecho mas que transferir de un lugar á otro el centro del comercio; y está en duda si la mayor parte de la Europa ha ganado mucho en que las producciones de las indias nos vengan por el occeano en lugar de recibirlas por el mediterraneo. Pero el descubrimiento de un nuevo hemisferio ha cambiado la faz del Mundo antiguo. Casi todas las naciones

de la Europa cristiana tienen en algun modo derecho para pretender que han contribuido á este grande acontecimiento. La Geografia de Ptolomeo, y los viages de Marco Polo Veneciano, eran nociones de que participaban. Puede ser que algunas tradicciones vagas de las navegaciones de los Noruegaños, y de los Welches, hiciesen sospechar la existencia de un nuevo continente. Es muy cierto que un Aleman de Nurembergh que estuvo en España en tiempo de Cristoval Colon tenia conocimientos muy extensos de la Cosmografia, y que sus luces pudieron haber sido de alguna utilidad al navegante Genoves. Se ha hablado tambien de un tal Jorge de Utra, Flamenco. Americo Vespusio, Florentin es bastante nombrado. Entre los que mas se han distinguido en

las primeras expediciones de la America, son dos Canos, un Alfonso de Aveiro, un Martin Andaluz, un Alfonso Huelba, todos Españoles. El celebre Magallan Portugues, naturalizado Español al servicio de Carlos V. tuvo en ellas mucha parte. Otro Español diò tambien por la primera vez la buelta del Mundo, este era Sebastian Cano, que mandaba el famoso Navio la *Victoria*. ¿Qual es el Cosmografo, el Navegante, el Capitan Frances que se halla nombrado en toda la historia de este gran descubrimiento? Me parece que una reflexìon semejante debia haber hecho á Mr. Masson mas circunspecto en sus preguntas acerca de la España.

Temo que estas memorias las tomen por una satira, y no me atrevo á preguntar, si en Paris miran

ran á los Otomanos como Europeos, y si creen què estos barbaros hayan hecho algun bien á Europa; mas es forzoso decirlo. ?Quando la Europa estaba amenazada por las armas de Soliman, y de Selim, quién fuè el que las rechazò? La Batalla de Lepanto, detuvo los progresos de una Potencia que llegò á asustar los corazones de todos los Cristianos. Habia en ella navios de guerra Venecianos, Piamonteses, Toscanos, y de otros estados maritimos de la Europa meridional que supieron juntar los Españoles para oponerse al torrente. ¿Què hizo la Francia en aquella ocasion? ¿Eran por ventura tropas Francesas, ó Españolas las que sirvieron de Baluarte á la Hungria? (a)

En

(a) V. Mariana hist. de Esp.l.4. yl. 6.

En aquel mismo tiempo se trabajaba en arreglar los dias, y meses del año. Esta era una operacion de las mas necesarias, por la qual las ciencias Matematicas hacen conocer mejor su utilidad: El merito principal de la correccion del Calendario de que estoy hablando, no se les disputa á los Alemanes, al Cardenal de Cusa, y á Clavio; pero se debe notar que en la diputacion que hizo Gregorio XIII. para esta empresa, además de las tablas Alfonsinas que fueron el primer fundamento, habia en ella Alfonso Chacon, Español, y tres Napolitanos vasallos del Rey de España. Un Matematico Frances, por otra parte muy celebre que quiso mezclarse en esta obra, se hizo tan poco honor que sus mismos paisanos le desaprobaron. Este fuè el mismo

Vie-

Vieta de quien hemos hablado. (a)

El genio es una parte de las ciencias Matematicas, y no dejaremos de notar, que la España ha tenido muy buenos ingenieros antes que la Francia. Durante todo un siglo han creido los Franceses que todo el arte de la fortificacion moderna fuè creado por Vauban. No hace diez años que han empezado á dudar que estas invenciones fueron sacadas de un arquitecto Italiano que vivió un siglo entero antes que Vauban. En las contestaciones de que estoy hablando al asunto de los orejones que forman una parte esencial de la Arquitectura militar tienen los Españoles, lo mismo que los Alemanes algun derecho para pretender el honor

(a) Montucla ubi sup. tom.2. pag. 100.

nor de haber instruido á este celebre Ingeniero Frances, que pudo igualmente haber leido las obras de Medrano, y las de Marchi, ó de Speckler. Por lo que toca á las Minas que hacen una parte de la Arquitectura militar, nadie disputa su invencion á el Español Pedro Navarro.

Los Españoles tienen á lo menos tanto derecho como los Franceses sobre el descubrimiento de la circulacion de la sangre; aunque ni una, ni otra nacion pueden disputar la gloria principal al Ingles Harvey, y á tres, ó quatro Italianos: con todo es muy cierto que el Español Miguel Servet dió sobre esta materia mas luz que Luis el Baseur, Frances.

Si la España no ha participado sino de muy lexos la gloria de este descubrimiento puede pretender

otra de la misma naturaleza, que es: la del fluido nervioso, pues Doña Oliva de Sabuco, fué la primera que lo observó. (a)

Hace poco tiempo se ha levantado una disputa que yo mas bien la llamaría una emulacion laudable, entre el Señor Abate la Espada, y el Sr. Heinecke de Leipsick sobre el modo de hacer hablar á los mudos. ?Si por desgracia no hubiera pasado la moda de leer los Libros Españoles, hubieran dexado de citar con este motivo á Pedro Ponce Benedictino del monasterio de Sahagun en España que inventó, y practicó este arte con mucha felicidad, no solo ciento y cinquenta años antes que el Señor Abate Espada, sino tambien antes que el Ingles Wallis, y el Suizo Aman

(a) Feijoo teatro critico. t. 4.

Aman que lo enseñó en Olanda? Sin embargo, dos autores conocidos, y no solamente contemporaneos, sino tambien amigos del celebre Benedictino conservaron su memoria. (a)

Sería muy oportuno añadir aquí que Galileo ningun socorro sacó de los Franceses, y que los Españoles fueron los que trabajaron con èl, y le animaron con ofrecimientos generosos. Yo conservo una carta original de Galileo; por la qual se vé que un Señor Guevara le comunicó el año de 1635. varias observaciones muy sutiles.

Pero despues de haber corrido rapidamente la historia de las ciencias, ya es tiempo que echemos alguna mirada sobre la bella literatura.

(a) Amb. Morales, y Francisco Vallos citados por Feijoo teatro crit. t.4 Disc. 14.

En una epoca en que estaba todo el Mundo ocupado con la Historia natural, la Navegacion, la Geometria, la Economia rural, y civil, y la Chimica, se miraba talvez el estudio de las lenguas antiguas como una ocupacion de los entendimientos subalternos, y medianos. Mas no por eso es menos cierto que por este medio han llegado á florecer las ciencias mas utiles, y que los Españoles han contribuido mucho á los progresos de este estudio. Fernando Nuñez, que llevó á España el conocimiento de la lengua Griega que adquirió en Italia ¿no fué anterior á los Estevanes ? La Biblia entera salía de las prensas de Alcalá en varias lenguas quando el Padre de estos dos Estevanes trataba de imprimir solo el Salterio en cinco columnas. ¿Antonio Nebrija, y Francis-

co Sanchez Brozas, hicieron menos que estos Franceses, ó vinieron despues que ellos? Entre los que Francisco I. llamó á Francia para enseñar allí las lenguas sabias, habia tres, ó quatro Españoles. Esto era en el tiempo que Luis Vives de Valencia, hacia la guerra á la Barbarie escolastica con mucha felicidad. ?De estos famosos triunviros de la literatura del siglo de Carlos V. y de Francisco I. Bude, Erasmo, y Vives, Bude, era acaso el mas erudito Erasmo tenia mas penetracion, pero Vives mas juicio, y critica. Su obra sobre la decadencia de las ciencias, y artes ha hecho mas efecto que ningunо de los libros que han salido de Francia, y aun diré que de la misma Italia para bolver á alentar los buenos estudios, y restablecer el buen gusto.

Desde luego habia en España algunos buenos historiadores, y literatos habiles que desenredaron el cahos de la historia antigua, y de la Iglesia. Se leen en Italia las vidas de los Emperadores; obra trabajada por Pedro Mexias, traducida por hombres celebres doscientos años antes que hubiese las de Crevier, y el Beau. Por lo respectivo á la historia eclesiastica, debo confesar que sin los centuriadores de Magdebourg no tendriamos quiza los anales del Cardenal Baronio que los obscureciò prodigiosamente, y sin el qual los Tillemontes, los Dupines, los Fleuris tal vez no hubieran exîstido. ¿Pero quién fué el que ayudó á aquél sabio Cardenal para la compilacion de estos anales? Un Dominico Español nombrado Tomás Malüenda, á quien hizo llevar

var á Roma para que trabajase con èl. No contarè entre los historiadores Españoles, aunque fué de una familia de los Reyes de España, al Cardenal de Aragón que recogió la vidas de los Pontifices; obra tan estimable como las que hizo Baluce en este genero. Diré solamente, que el trabajo de Chacón, y de Cabrera, la historia eclesiastica de Fleuri, y su continuacion serían ciertamente menos interesantes. Por lo que toca á la historia moderna, ó de la mediana edad, sería facil de comparar las cronicas de los Reyes de Castilla con las de Jonville, de Froissard, y de Monstreler. Las bibliotecas historicas, ni aun en Italia ofrecen memorias mas antiguas, ni mas juiciosas que las de Rodriguez Ximenez, y no obstante el merito del Presidente de Thou,

Thou , creo que la España no es menos rica que la Francia en buenos historiadores. Hablo del siglo de Francisco I. y de Henrique IV.

Preguntarán quiza que los Consejos de Castilla , las Cortes de Aragón , los Estados de Cataluña no han dado Demostenes , y Cicerones á la Europa, porque á la verdad, estas tres asambleas eran de tal naturaleza, que podian dar buelo á la eloqüencia ; pero quando se considera despues de quantos esfuerzos , y en que circunstancias Athenas , y Roma tuvieron los oradores grandes ; quando se sabe que la Inglatera cuya constitucion siendo al parecer tan favorable á la sublime eloqüencia apenas ha producido en nuestros dias algo que se acerque á las arengas de los antiguos , no se estrañará que la España no hubiese te-

nido en el siglo de Carlos V. excelentes oradores. En el tiempo que llegaron al punto en que se podian esperar unos discursos dignos de que pasasen á la posteridad los goviernos de los Reynos de España cambiaron de naturaleza , y todas las asambleas nacionales quedaron sugetas á la autoridad Real.

¿Despues de todo son muy leídas las arengas , las representaciones , las defensas hechas en Francia antes de los dos ultimos Reynados ? ¿Sin la oposicion que allí se tuvo largo tiempo á los Jesuitas hubieran tenido ellas mejor suceso que los alegatos de Nuñez , Perez de Oliva , de García , Matamoros ? ¿Las Apologias de la doctrina de Aristoteles que tenemos de Galland , y de Perion son en el dia , ó eran en su tiempo

mas leídas que los discursos pronunciados por los Españoles sobre la disciplina Eclesiastica en el Concilio de Trento ?

No obstante los Españoles formaban á las demas naciones para la eloqüencia del pulpito. Los Franceses aun no tenian los Bosuet, los Bordalues, ni los Lingendos, quando ya leían los sermones de Francisco de Borja, de Diego Murillo, de Gaspar Sanchez, del Cardenal de Toledo, de un Peralta, y de un Paravisino. Por otra parte las obras de los Granadas, de los Rodriguez contribuyeron mas á formar los Masillones, que todos los Franceses que habia en aquel tiempo.

Hablando de la Poesía, aun se puede decir con mayor confianza que la Francia debe mucho mas á la España que todas

las demas naciones á la Francia.

Es verdad que los famosos trovadores Provenzales fueron los precursores de los Poetas modernos de todas las naciones. Sin detenernos en un asunto tan general, y ya muy conocido, me atreveré á preguntar ¿si es mas deudora la Poesía á los Condes de Provenza de la Casa de Francia, que á los de Barcelona de la Casa de Aragón? Pues por lo demas hubo entre los trovadores algunos muy celebres de diferentes paises, y de Catalanes, y Aragoneses no habia menos que de Provenzales, y Limosines.

Desde que la Poesía Provenzal dexó de ser de moda, y que cada nacion comenzó á servirse de su propia lengua, no sería dificil decidir si fueron los Franceses, ó Españoles los que mas se acercaron

á

á los Italianos. Porque no se disputa al Dante, y al Petrarca, ni la antigüedad, ni la preferencia. Por exemplo el Duque de Orleans puede compararse al Marqués de Villena, y al de Santillana, pero fué posterior, y no sé yo que ningun Poéta del siglo XV. haya tenido la aceptacion que tuvieron Juan de Mena, y Rodrigo de Costa; paso en silencio los Mendozas, los Boscanes, los Garcilasos, á los quales no creo que deban ser preferidos los Bellay, los Marot, ni los Reñier sus contemporaneos, porque tendría repugnancia en compararlos á Malherbe,

Yo pido aqui un instante de particular atencion, porque no pretendo que la España haya tenido aun en sus mayores lucimientos piezas de poésia tan perfectas en

su especie como las que tenemos de la Francia. Sin embargo no temo aventurar una paradoxa, diciendo que las demás naciones civilizadas perderían menos si perdiesen las piezas maestras del Parnaso Frances que hubiera perdido la Francia, sino hubiera tenido los Poétas Españoles del siglo anterior á Luis XIV.

Hay todavia cierta especie de Poésia en que quiza la Francia no ha igualado aun á la España. Los Españoles leen todavia con gusto tres, ó quatro Poèmas epicos, mientras que los Franceses se hallan fatigados al fin de un canto de la Henriada. (a) Este juício sería aun mucho mas decisivo si se contasen los Camoes entre los Españoles. Por lo demas, pues

ha

(a) Los tres siglos de la Liter. Francesa t.4. pag. 206.

habia la Jerusalén libertada, y la Lusiada mas de un siglo antes que la Henriada, es constante que la Europa en esta parte nada debe á la Francia. ¿Querrán acaso alabarnos como obra epica esta produccion infame, cuyo titulo nadie osa pronunciar entre las gentes honradas? ¿qué tiene de epico esta obra tan satyrica, y libre como es? ¿No es un monton de endecasilabos obcenos, é impíos, mas bien que un Poéma narrativo? Sin hacer un menudo paralelo del Lutrin con las obras Españolas de la misma especie (tanto mas quando no pertenece á la epoca en que debo quedarme) me atrevo á decir que la Poética del autor Frances á mi parecer, es una recopilacion versificada de preceptos muy conocidos en comparacion del entusiasmo que se halla en el *Laurél de Apolo* de Lo-

pe de Vega, y en el *Canto de Caliope* de Cervantes que tiran al genero didascalico aunque algo cargados de elogios.

No concluiría si quisiera correr por las obras agradables, y de gusto, cuyo modelo, ó idéa han dado los Españoles á los Franceses. Quando la Francia tenia sus Pascales, sus Fenelones, y Fontanelles las personas mas cultas, y mejor instruidas no tenian otros libros mejores que proponer á las Princesas que las Novelas de Cervantes. (a) Nada hay ni en el *Diablo cojuelo* de la Sage, cuyo fondo no se haya sacado de una obra Fspañola de Luis Velez de Guevara.

Pe-

(a) Carta del Conde de Ayen citada por Millot. mem. del Mariscal de Noailles, t.2. pag. 334.

Pero sobre todo en la Poesia dramatica es donde la Francia se ha enriquecido de los tesoros de la España. Los que conocen algo la historia de las piezas de Corneille, y Molier saben quanto se aprovecharon estos de las invenciones de Lope de Vega, de Calderon de la Barca, y nadie ignora que la epoca brillante de la Tragedia Francesa, se fixó por la imitacion de una pieza Española de Guillen de Castro. El autor del nuevo Diccionario historico hablando de Scarron dice que en su tiempo era la moda de robar de los Españoles quanto se podia. Los Franceses han trabajado con mas arte, pero el arte exístia. Las reglas, y los exemplos que lo componen nos vinieron de los Griegos, los Franceses nada han añadido á ellos: Si los Es-

pa-

pañoles con su imaginacion fecunda no hubieran suministrado asuntos, y planes á los poetas de otras naciones la Francia hubiera quedado largo tiempo en sus asuntos ya trillados. Quando se reprehende á los Españoles la irregularidad de sus piezas de teatro se debia hacer una reflexíon que los escusa.

Habiendose mudado maravillosamente las costumbres desde los tiempos heroycos, estas unidades tan inculcadas no son ya sostenibles; y los Españoles han creido que podian divertir, é instruir sin incomodarse hasta este punto. Buelvo aun á decir que no se trata de saber si las piezas de Lope de Rueda, del Capitan Vírues, de Guillen de Castro, de Vega, de Cervantes, de Calderon, y otros Españoles estan

tan conformes á las reglas de Aristoteles, y Horacio, como las de Corneille, y Molier. Se pregunta solamente si estos restauradores del teatro Frances se han aprovechado de las obras hechas por los Españoles antes que ellos. Al concluir este articulo se presenta una reflexîon que jamas me perdonaría de haberla suprimido, y es el numero infinito de comedias Españolas que han sostenido largo tiempo los teatros de Paris, Londres, y Venecia. Las demas clases de obras de entretenimiento apenas se conoce que se mezclen en los principios esenciales del Moral, y la Religion. No se puede decir lo mismo de los Poétas de otras naciones.

Entre las artes de diversion la Musica es la que mas se acerca á la Poésia. No disputan los

Fran-

Franceses la preferencia á los Italianos ; pero aun los Italianos confiesan que la España ha tenido mucha parte en los progresos que hizo la Musica en el siglo XVI. Quando no se hiciese memoria sino de Bartolome Rami, Francisco Tobar, y Diego Ortiz que vivieron en tiempo de Francisco I.; y que precedieron al celebre Zarlino, ¿podrá la historia de la Musica Francesa presentarnos un solo maestro de aquel tiempo comparable á estos tres ?

Es necesario tambien decir algo de las artes del Dibuxo. Quando la España tenia los Berruguetes, los Becerras, los Navarretes, los Vargas, lós Perez de Alegio, dignos discipulos de Miguél Angel, y del Ticiano, no habia en Francia mas que un Florentin llamado le Roux, pri-

maticio de Bolonia, y un Juan Cousin apenas conocido.

Es enfadoso hacer aqui memoria de un acaecimiento que muy justamente afligiò á la Francia; pero que tal vez ha sido la causa mas inmediata de los progresos que en ella han hecho despues las artes. Acaecimiento que por otra parte prueba quan mal le sienta á un Frances el preguntar que ha hecho la España, despues de quatro cientos, despues de mil años.

Sé muy bien que Francisco I. habia manifestado su gusto por las bellas artes antes de su desgraciada expedicion de Italia; Pero hasta su buelta de Madrid no se aplicó á hacer florecer estas artes, sea porque las hallò mas adelantadas en España, ó sea que las reflexìones que tuvo tiempo de

ha-

hacer le inclinaron á buscar la gloria en las artes pacificas, mas bien que en las empresas Militares. Sea lo que fuere no se puede negar que en los reynados de Carlos V. y Felipe II. tenía la España Arquitectos, Escultores, y Pintores hábiles; y que la Francia aun no tenía sino iluminadores. Este es el arte en que parece han excedido los Franceses despues de largo tiempo. (a)

Está bien que los Españoles del siglo de Felipe II. no diesen á la Europa tantas vagatelas, tantas caxas cinceladas, tantos diges, tanta variedad de estófas. Convengo en que todo esto no tiene conexîon con las artes de que estamos hablando. ¿Pero se atreveran á pretender por re-

 cono-

(a) V. Dante purg. cant. 11.

conocimiento nuestro que la ligereza de los petimetres, los caprichos de las operantas, la disipacion de los arrendadores, y los grandes hayan hecho á la Europa tributaria de Paris? ¿Debemos estár agradecidos á la Francia de habernos cargado de chucherias? Mas bien tenemos motivo de quejarnos á ella, porque estas modas, y este aparato inmenso del tocador que sin contradiccion debemos á la Francia, es la causa principal de que los casamientos sean mas raros, y menos dichosos; y que el gusto de los adornos que ha llegado casi á ser necesario desde que se sigue el tono de Paris, es el obstaculo mas fuerte para la educacion de la juventud.

No me persuado que quieran empeñarnos á hacer comparacio-

nes

nés de lo que recibimos de Francia con lo que nos ha dado, y nos dá actualmente la España: Porque al fin, los Españoles á quienes vituperán de que son inutiles á la Europa ¿han dexado perder por ventura aquella Miel tan saludable, y unica en Europa? ¿Han dexado degenerar sus Obejas? ¿Han dexado perecer sus Viñas? Han cesado de cultivar el Cacao, y Azucar, y de labrar sus Minas?

¿Podrémos comparar los preciosos metales con que nos enriquece la España desde tres siglos á esta parte á la plata labrada de Paris? ¿No se conocian platerias en las demás partes de Europa antes que la Francia nos enseñase este oficio? ¿Debemos consultar todavia á los Judios, y Roperos para saber si

en-

encontrarán mas utilidad en las puntas de Venecia, y de España que en los brocados de Francia? ¿Querrán hacernos dudar si el norte de la Europa tiene mas necesidad de las estofas de Leon que de las lanas de España? ¿O sino, teniamos añiles para teñirlas antes que la Francia poseyese las Antillas, y partiese el santo Domingo?

No solicito saber de donde sacan los Franceses los colores de varias estofas que nos venden tan caras; pero puedo muy bien preguntar, si porque de seis en seis meses nos embian nuevos paños, y de quince á quince dias nuevas modas, deben preguntar:

¿QUE SE DEBE A LA ESPAÑA? Y DESPUES DE

DOS

DOS SIGLOS , DESPUES DE QUATRO , DESPUES DE DIEZ ¿QUE HA HECHO ELLA POR LA EUROPA? (a)

Sin embargo, no se puede negar que la España de algun tiempo á esta parte no se haya casi desaparecido del teatro de las ciencias, y artes; y es preciso en algun modo satisfacer al compilador de este articulo. Lo que ha dicho en asunto de la Inquisicion , es inexâcto , y exâgerado. Es verdad que habiendo hecho una acusacion vaga , y excesiva contra la España incluyendo dos , quatro , diez siglos,

(a) Enciclopedia ut supra Geografia. tom. 1. pag. 565.

glos, parece que á Mr. Masson se le escaparon las verdaderas causas de su decadencia, y estas merecen ser mas profundizadas.

Los Españoles que encontraban recursos inagotables en el nuevo Mundo, no tuvieron gana alguna de comerciar mas con los otros países de la Europa, y por ese medio se quedaron fuera de estado de seguir los progresos que en ellos hacian.

El mismo govierno puso todas sus atenciones en la America, pues la miraba como fuente principal de sus riquezas. El oro del Perú, la plata del Potosí, las delicias de la Italia, la industria de los Flamencos, y de los Fieles del Franco-condado pertenecian á la España ¿como con tantas ventajas no se entregarían al descanso?

Las naciones están sugetas á los mismos vicios, á las mismas vicisitudes que los hombres. La prosperidad, los honores arrastran á la floxedad, á la pereza, á la presuncion, y al orgullo; y á fuerza de persuadirse que no pueden tenerse rivales, se encuentra al fin quien nos adelante.

He aqui lo que le ha sucedido á la España; hacia la mitad del siglo pasado quando la España comenzaba á decaer, necesitaba que fuese movida por alguna otra nacion que pudiese darla esta emulacion tan util á los pueblos como á los particulares; pero esta nacion no se presentó entonces á su vista. Por desgracia se creyó superior à todo quanto le rodeaba.

Hacian todavia alguna estimacion de la Italia, el unico País

á

á donde viajaban los Españoles: ¿Pero querrian acaso tomar por modelos á los Milaneses, ó Napolitanos sus vasallos, ó á los Toscanos vasallos de un Principe casi vasallo de la España? Ademas reynaba entonces en Italia el mismo mal gusto que se habia introducido en España. Las ciencias florecian bien en Toscana, pero quando la Inquisicion de Roma hacía retratar algunas novedades filosoficas, (*) (¡ay de mí! que

(*) El autor parece alude aquí á la condenacion de Galiléo; pero este filosofo solo fué tenido como el defensor de un sistéma, cuyas razones aunque convenciesen su entendimiento, sembraban algunas semillas de escandalo en el corazon de los fieles: este fué

que no se pueda borrar esta memoria!) es consiguiente, que en España se encontrasen obstaculos para los progresos que hubieran podido hacer.

La Alemania desolada por las tropas de Fernando II. y por las de los Suecos, aun no hacía figura en la literatura, ni era en las ciencias lo que habia sido en los dos siglos anteriores. Los Olandeses eran mirados como unos marineros amotinados. ¿La España podia medirse con un País que no era, ni la treinta parte de su dominacion en Europa? Los Huiguenses, los Vosios, los Sabios, los

fué el que sabiamente procuró contener la Inquisicion de Roma: sí ella se viò despues precisada á valerse de algunos medios algo fuer-

los literatos de Leiden, y de Vtrecht eran tenidos en nada por los Españoles.

La Inglaterra estava igualmente muy lexos de excitar la admiracion de los demas pueblos; no se hablaba de ella entonces sino como de un teatro de catastrofes tragicas. El canciller Bacon poco estimado de su patria en aquel tiempo, aun lo era menos en otras partes. Shakespear nada suponía para la España. Milton no estava conocido. Neuton, y Loke apenas habian nacido.

La España no ha comenzado á ser lo que debe ser hasta que ha visto sobre el trono Reyes que pre-

---

fuertes, la desobediencia, y desprecio con que Galiléo miró sus mandatos la obligaron á semejante resolucion.

premiasen las obras de sus sabios, las penosas tareas de sus literatos, y hasta que tubiese á la cabeza de los negocios Ministros, cuyos intereses son inseparables de los de la nacion, y el Estado.

Cadiz, *y Mayo* 18. *de* 1786.

Apruebase por lo que á nos toca.

Ldo. Andrade.

Cadiz, *y Mayo* 18. *de* 1786.

Imprimase.

Aranda.





